Girón. Órgano oficial de la Asociación de Combatientes de Bahía de Cochinos.

Diciembre de 1985

NÉSTOR IZQUIERDO: MÁRTIR (1936-1979)

Por: Mario A. Enríquez

En sus cuarenta y tres años de vida, Néstor Izquierdo tuvo tantas experiencias y contrastes que puede afirmarse que sólo una calidad humana como la suya podía encerrar en tan breve espacio de tiempo una actividad tan extraordinaria. Su corta vida puede llenar la biografía de varios hombres. Todo ello estuvo siempre presidido por dos pasiones desbordadas: su amor a Cuba y su total rechazo al comunismo. Y es así como expuso su vida en múltiples ocasiones luchando por la liberación de Cuba y como muere en plena actividad bélica contra el comunismo que olfateó sin error en las entonces glorificadas fuerzas sandinistas de Nicaragua.

Nació Néstor Antonio Izquierdo en el humilde reparto Pogolotti, en la ciudad de Marianao, provincia de La Habana. Sus padres, Camilo Izquierdo y Josefina Díaz, inculcaron en el niño sus buenas enseñanzas. El padre era maestro de obras y desde muy joven Tony trabajó con él. Pronto supo leer planos de construcción y a pesar de su corta edad, en muchas ocasiones su padre lo dejó al frente de algunas obras. Por algún tiempo estudió en la escuela de electromecánica del Colegio de Belén, donde fue miembro de la juventud católica. Fue amigo cercano de Manuel Artime y con él formó parte de los Comandos Rurales en el inicio de la revolución cubana. Más tarde, siguiendo a Artime, ingresó en el Movimiento de Recuperación Revolucionaria y combatió a la naciente dictadura, de la que pronto sufrió persecuciones hasta el punto de tener que ocultarse en la provincia de Oriente. Regreso a La Habana y de allí partió al exilio: México primero, Miami después. En 1960 ingresó en los campamentos de Guatemala donde se entrenaba la Brigada que tenía como meta la liberación de Cuba, su gran anhelo y el motivo de sus luchas.

No vamos a hacer un relato pormenorizado de las actividades de Tony Izquierdo. Basta decir que era muy conocido por todos los grupos que combatían al comunismo, que casi todos lo llamaron para que prestara sus inapreciables servicios, los que siempre pudieron contar con su colaboración. Para dar una imagen breve y clara de quien fue Néstor Antonio Izquierdo vamos a contar algunas anécdotas guardadas con amor en el recuerdo de los que fueron sus compañeros. En estos relatos omitiremos nombres para guardar un anonimato que se nos ha pedido.

En 1979, cuando ya se avizoraba que las guerrillas sandinistas estaban apoyadas por Fidel Castro y convertirían a Nicaragua en una nueva Cuba en caso de triunfar, un grupo de más de 30 brigadistas se trasladó a Nicaragua para luchar junto al gobierno del país. Esta foto fue tomada en aquella ocasión. De uniforme aparece un oficial del ejército nicaragüense y, de paisanos, los brigadistas Juan Tamayo, Alexis Rodríguez, Néstor Izquierdo y Joe Rodríguez Fleitas, estos dos últimos muertos en operaciones anticomunistas.

La primera misión de Néstor Izquierdo fue previa a la invasión de Bahía de Cochinos. En unión de varios compañeros se lanzó en paracaídas en las estribaciones de la Sierra Maestra, en la provincia oriental de Cuba. El grupo, una vez asentado en tierra, logró aglutinar a un buen número de campesinos a los que prepararon para esperar la invasión. Al conocerse el fracaso del empeño, Izquierdo dispersó al grupo y cruzó la base de Guantánamo desde donde regresó a Estados Unidos. Durante esas peripecias conoció a un oficial norteamericano de la base de Caimanera, al que bautizaron con el sobrenombre de El Quijote. Esta amistad duraría hasta el día de su muerte.

Durante una misión comando a Cuba y mientras se alejaban de la costa una vez terminada la operación, se notó la ausencia de un hombre en la embarcación. En casos similares, la seguridad de la operación y de los hombres que han sobrevivido es más importante que la vida de un solo hombre. Pero Izquierdo rompió la norma: tomó el timón de la lancha y regresó a tierra donde comenzó a llamar a gritos al rezagado. Al fin dieron con él, lo embarcaron, y todos pudieron hacerse a la mar, nuevamente, sin ningún trastorno. Key, en los cayos de la Florida, nos encontrábamos esperando para salir en una operación hacia Cuba. Para que pasáramos inadvertidos, el viejo Rip nos dijo que tratáramos de parecer turistas y a ese fin le entregó a Néstor unos esquís acuáticos para que practicara el deporte por la Bahía. Después de estar un rato esquiando, al regresar a la playa, le dice un compañero: "Te felicito, Tony. No te caíste ni una sola vez". Izquierdo se volvió al amigo y con gran tranquilidad le respondió " No podía caerme, no sé nadar".

Dos cubanos habían sido detenidos en la ciudad de México acusados de atentar contra un agente del régimen comunista de Cuba. No se podía esperar un juicio imparcial. Enterado Izquierdo del problema, se dirigió a México y alquiló una casa contigua a la prisión donde se hallaban los dos cubanos. De inmediato comenzó a excavar un túnel para propiciar la fuga, pero fue descubierto y tuvo que huir hacia Miami.

Más tarde regresa a México pero ya han separado a los dos cubanos detenidos. Izquierdo se introduce en la prisión donde estaba uno de ellos, disfrazado de policía, y saca al prisionero. En la calle se separan y más tarde Izquierdo es detenido cuando trataba de cruzar la frontera con EU haciéndose pasar por puertorriqueño.

Al conocerse la detención de Izquierdo todos sus amigos se movilizaron. Uno de ellos se comunicó con el oficial norteamericano amigo. El Quijote, quien se trasladó a donde se hallaba Néstor e hizo las gestiones necesarias y prestó la fianza correspondiente para lograr su libertad, poniendo de garantía su propia casa.

Palabras de la Señora Izquierdo:

Hemos querido recoger unas impresiones de la señora Edith Izquierdo, viuda del inolvidable Néstor. He aquí sus palabras.

"Yo soy venezolana, pero me crié en La Habana. En 1967 volví a Venezuela y posteriormente me radiqué en Miami, donde conocí a Tony. Nos casamos en diciembre de 1970. La boda se efectuó con una sencilla ceremonia. Trabajo me costó adaptarme a su género de vida, porque él nunca estuvo inactivo. Al fin comprendí que no podía pararlo. Sé que nos quería mucho a mí y a nuestros hijos Jimaguas, Damián y David. Siempre admire su valor, su tenacidad y, sobre todo, su gran ideal. Un día me dijo que se sentía en el deber de derrotar al régimen que el mismo había ayudado a tomar el poder y que no descansaría hasta la total derrota del castro-comunismo. Esa era su incesante lucha.

" A mí me parece que su espíritu de lucha era tan grande que constituía su única meta en la vida combatir al comunismo. El entendía que si los cubanos estaban en Angola, en Latinoamérica, en todas partes, era porque estaban luchando a nivel internacional y que a ese mismo nivel había que combatirlos. Le gustaba todo lo que implicara riesgos. Durante un tiempo de inactividad bélica se dedicó al paracaidismo y formo parte de los Halcones Dorados.

" Siempre rezaba antes de acostarse. Era muy católico. Devoto de la Virgen de Guadalupe. Aunque el cubano tiene mucho a la santería, él no tenía nada que ver con eso. El se reía cuando yo le decía: " Tony, tu eres el único negro conque yo me he tropezado que no es santero". Nunca escribía. Una vez le pregunté por qué no le escribía a su familia y me respondió: " Creo que no le hago ningún bien enviándole cartas. El único bien que le puedo hacer a mi familia, a mi pueblo, es continuar en la lucha hasta que cuba sea libre.

" La última vez que estuvo en su casa me dijo: " Tu nunca vas a saber lo feliz que yo me siento allá, en Nicaragua. Lo contento que estoy, lo orgulloso que me siento de mí mismo. No te lo puedo describir con palabras"

Nicaragua: su última misión.

Dice el refrán que nadie es profeta en su tierra. Pero nosotros los cubanos tampoco lo hemos sido fuera de ella. Llevamos más de veinte años advirtiendo a nuestros vecinos del Hemisferio los peligros de una situación como la que nos tocó vivir, sin lograr que alguien nos preste atención.

Siendo Izquierdo un hombre de pocas palabras, dedicó su vida a lo que mejor sabía hacer: combatir el avance del comunismo en el continente.

Sus últimas batallas las libró en Nicaragua combatiendo a los glorificados sandinistas de entonces que hoy son, como lo avizó Izquierdo, los execrados Sandino-comunistas seguidores de Moscú y La Habana.

El 10 de septiembre de 1970 se había librado un combate en la zona del Naranjo, cerca de la frontera con Costa Rica. Era necesario trasladar el personal rumbo a Managua. Algunos partieron en helicópteros y el último grupo, constituido por 23 paracaidistas de los que Tony Izquierdo era el "jump master," abordó un avión C-47 para trasladarse a la capital nicaragüense. Apenas a diez metros de altura, al avión se le desprendió un motor y se precipitó a tierra. Murieron seis hombres, entre ellos Néstor Antonio Izquierdo.

Este gran cubano fue un experimentado paracaidista, uno de los fundadores de los Halcones Dorados con los que participó en exhibiciones de salto conjuntamente con unidades de paracaidistas del ejército de EU.

Néstor fue a Managua a entrenar unidades de la Guardia nacional. Pero hay noticias de que estaba participando en las operaciones, saltando detrás de las líneas sandinistas para cortarles la retirada

Varios días después de su trágica muerte su cadáver fue traído a Miami donde se dio cristiana sepultura. A los hombres no nos gusta que nos vean llorar. Tal vez por eso habíamos tantos hombres con espejuelos oscuros en el funeral de Izquierdo.

Cuando pasen los años y los historiadores hagan el recuento del calvario del pueblo cubano durante la tiranía comunista, el hombre del Negro Izquierdo aparecerá, por derecho propio, en prominente sitio.